



Oración y maltrato

[Pídale a una mujer que comparta esta historia en primera persona].

HOLA, ME LLAMO MAIMOUNA. UN día, llegó un hombre a nuestra puerta y nos dijo que era adventista del séptimo día. Mi esposo y yo conversamos con él durante unos minutos en el porche de nuestra casa en Conakri, Guinea. El hombre me entregó un folleto y vi la palabra “Jesús” impreso en letras pequeñas en una de sus esquinas. Ni siquiera lo tomé y le pedí que se lo diera a mi esposo Alpha.

El folleto estaba en francés, así que Alpha lo tomó y me lo dio.

–Léemelo, por favor –me pidió.

Pero yo lo tiré al suelo.

–¡No soy cristiana! –refuté–. No puedo tocar eso.

Abrí la puerta y entré a la casa, porque no quería saber nada del cristianismo. Además, era la hora de mis oraciones nocturnas. Pero, por alguna razón, no pude concentrarme en mis oraciones. Estaba tan molesta que mi mente no podía centrarse. Podía oír a la distancia al hombre adventista hablando con mi esposo, preguntándole si tenía alguna petición de oración.

–Necesito trabajo –le respondió mi esposo, que es electricista–. El poco dinero que gano apenas alcanza y el embarazo de mi esposa es de alto riesgo. Por favor, ore por nosotros.

Al escuchar aquellas palabras, salí de inmediato y le dije a aquel hombre algo que ni siquiera mi esposo sabía. En mi última visita al hospital, el médico me había dicho que el bebé estaba muerto. Aún estaba embarazada, pero el bebé dentro de mí estaba muerto. Mi esposo se sorprendió con la noticia.

–Por favor, ore por mí –le pedí al hombre adventista.

Él comenzó a orar: “Señor, si es tu voluntad que este bebé nazca, por favor que así sea. Pero si no es así, que se haga tu voluntad”.

Cuando terminó de orar, recogió el folleto del suelo, escribió en él su nombre, “Tranquille Fassinadouno”, y su número celular. Se lo entregó a Alpha y le dijo amablemente:

–Quizás su esposa cambie de opinión e incluso lo lea para usted algún día.

Apenas aquel hombre adventista se fue, rompí el folleto y lo tiré a la basura. Me había gustado su oración, pero no quería tener nada que ver con el cristianismo.

Esa noche, dormí bien por primera vez en meses. El dolor y el sangrado disminuyeron y cuando fui al hospital, el médico dijo que había cometido un error y que yo nunca había estado embarazada.

Días después, mi joven hijo Anthony enfermó y compré algunas medicinas en el hospital para él, pero nada parecía funcionar. Entonces, recordé que mi enfermedad había desaparecido luego de que Tranquille orara por mí. “¿Por qué tiré el folleto con su número de teléfono?”, pensé, arrepentida.

Al día siguiente, aún estaba pensando en aquel hombre adventista, cuando escuché que alguien llamaba a la puerta. ¡Era Tranquille!

–¡Estoy tan contenta de que esté aquí! –le dije–. Necesitaba su número de teléfono. Por favor, ore por mi hijo enfermo.

Tranquille oró en ese mismo instante por él, y mi hijo se recuperó al atardecer.

Alpha y yo estábamos asombrados, pero aún me negaba a asistir a su iglesia. Sin embargo, no pude dejar de pensar en las

CÁPSULA INFORMATIVA

Guinea forma parte de la Unión del África Occidental, y cuenta con seis iglesias en las que se reúnen los 1.955 miembros de la iglesia Adventista del Séptimo Día. La población del país es de 11.884.000 habitantes, lo que representa un adventista por cada 6.058 personas.

- La Región de Guinea (anteriormente Misión de Guinea) se estableció en el año 2002, se reorganizó en el 2013 y se renombró en el 2017. Su sede está en Conakri, la capital del país.
- La obra adventista comenzó en Guinea en 1987, a través de una pareja de laicos europeos. En abril de 1992, los primeros refugiados de guerra de Liberia llegaron a Guinea, entre los que había varios adventistas, incluyendo un pastor llamado W. Oloysius. Inmediatamente comenzaron a testificar de su fe.
- La población de Guinea es 85 % musulmana, 8 % cristiana y 7 % practicante de religiones indígenas. Gran parte de la población, tanto musulmana como cristiana, incluye las creencias indígenas africanas entre sus doctrinas.

oraciones de Tranquille, así que decidí visitar su iglesia. El sermón de aquel día me conmovió y decidí continuar asistiendo cada sábado.

Dos sábados después, mi esposo dejó de ir a la iglesia porque sus amigos le advirtieron que se volvería loco si seguía yendo, y me prohibió a mí también que asistiera. Pero yo continué asistiendo en secreto. Al cabo de un tiempo, Alpha se dio cuenta de que yo me ausentaba de casa todos los sábados y, además, unos amigos le dijeron que me habían visto entrando en la iglesia. Mi esposo comenzó a maltratarme. En una ocasión, me golpeó tan fuerte que tuve que ir al hospital.

Pero esto no me hizo desistir de ir a la iglesia, ya que la Escuela Sabática me había enseñado cómo vivir mejor. Tranquille, que era pionero de Misión Global,

me dio estudios bíblicos y decidí bautizarme cuando descubrí que el sábado era el día de reposo señalado por Dios en los Diez Mandamientos.

Alpha aún me maltrata. Cada vez que le hablo de Dios, me abofetea y se niega a hablar conmigo. Ya no compartimos la misma cama y tampoco me ayuda a mantener a nuestros hijos. Oro por él todos los días.

Uno de mis versículos bíblicos favoritos es Juan 14:1, donde Jesús dice: “No se turbe vuestro corazón, creéis en Dios, creed también en mí”.

A pesar del maltrato que experimento, tengo paz en mi corazón porque Cristo vive en mí. Les pido que oren para que el Señor, que es el que puede darnos la victoria, me permita ver a mi esposo algún día convertido al cristianismo.

Parte de las ofrendas del decimotercer sábado de este trimestre ayudarán a construir la Academia Kobaya, donde los hijos de Maimouna y muchos otros niños podrán estudiar en Conakri, Guinea. Gracias por tener a Maimouna y la obra adventista en Guinea, en sus oraciones.

CONSEJOS PARA LA HISTORIA

- La próxima semana veremos esta misma historia desde el punto de vista de Tranquille.
- Juntos, pueden ver a Maimouna en un vídeo [en inglés] en YouTube, siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Maimouna-Bangoura.
- Descarguen fotos en Facebook (bit.ly/fb-mq) o en el banco de datos ADAMS (bit.ly/prayer-and-persecution).
- También los futuros proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/WAD-2020.